SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 2 DE MARZO DE 2008 AÑO 18 Nº935

CASH

INFORME ESPECIAL INFLACION EN ALIMENTOS

FOCUL



Precios en fuga

El imparable aumento internacional de la carne, la leche y el trigo pone en aprietos al Gobierno por la tensión inflacionaria. Los productores ejercen cada vez más presión para conseguir ajustes. Ya se rumorea una posible suba de retenciones a la soja.

Sumacero

el Libro

EL FUTURO NO ESPERA
Henoch Aguiar
La Crujía Ediciones



El autor afirma que la era digital ofrece la oportunidad de crecer con una estrategia basada no en la riqueza de la tierra, sino en la capacidad de la gente, en la educación y la creatividad. Para lograrlo afirma que hace falta implementar una política activa, que impulse seis grandes acciones: educar para el nuevo milenio, utilizar la informática y las comunicaciones para disminuir la exclusión social y económica, impulsar la informática y la tecnología como sectores prioritarios de la economía, modernizar la legislación, dar transparencia a la política con el gobierno electrónico y desarrollar intensivamente las telecomunicaciones.

¿Cuál es?

La Comisión Nacional de Regulación del Transporte, la Dirección de Fiscalización del Ministerio de Trabajo y la Gendarmería realizaron el miércoles pasado un **operativo sorpresa** en el peaje Ituzaingó de la Autopista del Oeste para controlar el transporte automotor de pasajeros de media y larga distancia. Hasta aquí todo perfecto, salvo por el hecho de que el "operativo sorpresa" fue informado a todos los medios de comunicación un día antes a través de una gacetilla donde se aclaraba que el director de Fiscalización, Guillermo Zuccotti, estaría presente en el lugar. ¿No hubiera sido mejor guardar el secreto si querían sorprender a alguien?

EL CHISTE

¿En qué se diferencia un banquero de un cuervo? La diferencia es que uno es rapaz, ladrón, traicionero y si puede te saca los ojos, y el otro es un inocente pajarito negro.

EL ACERTIJO

María tiene dos novios, Juan y José. Para visitar a Juan, debe tomar el tren en dirección norte y para visitar a José debe tomar el tren en dirección sur. Ambos trenes pasan cada 10 minutos y, como a María le gustan ambos por igual, ni se fija si un tren va al norte o al sur y se toma el primero que pase. Sin embargo, por algún motivo María termina visitando a Juan un 90 por ciento de las veces y a José, sólo el 10 por ciento restante. ¿Por qué?

Respuesta: El tren que va hacia el sur pasa un minuto después de el tren que va hacia el norte. La única manera de tomarse el tren al sur es llegar a la estación por casualidad en el minuto posterior a que pase el tren que va al norte. Si llega en cualquier otro momento, se tomará el tren al norte que pasará primero.

CursO

El Institut Universitaire Kurt Bosch informa que está abierta la inscripción para la Maestría Latinoamericana Europea en Mediación. Esta aspira a jerarquizar la competencia profesional de los mediadores, a ampliar su campo de acción en un entorno interdisciplinario y a facilitar el intercambio de modelos y experiencias entre Latinoamérica y el resto del mundo. Informes: 4831-8346.

lo que viene

Los pendrives que reemplazaron a los disquetes dentro de poco tiempo ya no serán necesarios. Microsoft presentó Windows Live SkyDrive, una utilidad que permitirá a los 15 millones de usuarios de Windows Live disfrutar de un espacio de **almacenamiento** virtual gratuito de 5 GB. Cada documento almacenado podrá tener un tamaño máximo de 50 MB y se podrá guardar en una carpeta personal –a la que sólo podrá acceder el propietario de la cuenta–, una compartida –para los usuarios a los que el propietario otorgue permiso–, o una pública, que será libre para cualquier persona.

la Posta

Un tribunal europeo determinó que sólo el **queso** proveniente de la región de Parma podrá llamarse parmesano. El fallo es un duro golpe para los alemanes, que argumentaban que "parmesano" era un nombre genérico para denominar al queso duro que, frecuentemente, se usa rallado sobre la comida. La Corte, en cambio, concluyó que ese término no es una traducción literal de "parmigiano reggiano". El tribunal no impuso un castigo para Alemania ni para el resto de los países que utilizan la denominación, pero estableció que deberá ser Italia quien vele por el uso correcto del nombre y denuncie violaciones.

RankinG

TOP TEN
Los bancos con más patrimonio
En millones de pesos

Entidad	Monto
Banco Nación	6785
Banco Hipotecario	2632
Banco Macro	2595
BBVA Banco Francés	2076
Banco Galicia	1714
Banco Provincia de Bs. As.	1511
Banco Ciudad	1449
Banco Santander Río	1429
Banco Patagonia	1351
HSBC	1225

Fuente: BCRA a octubre de 2007.

48 millones de dólares generó la exportación de hortalizas frescas y legumbres en enero, 38 por ciento más que en el mismo mes del año pasado, según informó el Senasa. En volumen la variación fue del 12 por ciento lo que permitió exportar 53.839 toneladas. Dentro del total, 21.338 toneladas por 24 millones de dólares correspondieron a hortalizas de bulbo (ajo y cebolla).

Precios en...

POR FERNANDO KRAKOWIAK

La suba del precio internacional de los alimentos representa un arma de doble filo. Es el principal soporte del superávit comercial, pero al mismo tiempo alienta una inflación difícil de controlar. A comienzos del año pasado el Gobierno implementó un sistema de compensaciones a la producción, financiado con parte de las retenciones a la soja, para aprovechar las cotizaciones record y al mismo tiempo evitar que esos precios se trasladaran al mercado interno. El esquema funcionó parcialmente durante el primer año, pero los commodities continúan en alza y las tensiones se agudizaron porque el muro que se montó no alcanza a contener las subas y muestra cada vez más grietas. Hasta ahora, el Estado desembolsó cerca de 1300 millones de pesos en compensaciones, pero fuentes del Gobierno reconocieron a **Cash** que este año se necesitará al menos el doble de dinero para cumplir con el mismo objetivo y ya se rumorea una nueva suba de las retenciones a la soja. El principal frente de conflicto lo conforman los empresarios de la carne, la leche y el trigo. Lo que sigue es una descripción de las tensiones existentes en cada uno de esos sectores y una explicación de porqué los millones desembolsados hasta ahora no sirvieron para acallar los reclamos.

Leche

Los tamberos vienen reclamando desde hace varias semanas que el precio promedio que paga la industria por el litro de leche aumente de 0,85 a 1,20 peso pues afirman que lo que reciben no les permite afrontar sus costos de producción. En la Secretaría de Agricultura sostienen, en cambio, que el argumento es falso porque el costo oscila entre 0,75 y 0,80 peso. El secretario de Comercio, Guillermo Moreno, también rechaza el pedido y va más allá al afirmar que el gasto promedio es de 0,50 centavos por litro, pues se niega a contabilizar el "costo de oportunidad de la tierra" (lo que el productor pierde por no destinar su parcela a una actividad más rentable como la soja), ni la compensación por la pérdida de valor de los bienes de capital ("ustedes nunca invierten", le dijo a un tambero hace algunas semanas). Por eso en diciembre intentó, sin éxito, fijarles un techo de 0,73 peso por litro.

Más allá de los diferentes cálculos, en el Gobierno coinciden en que los productores lecheros no están en una situación crítica. De hecho, el pago actual equivale a 26 centavos de dólar por litro, una cifra superior a los 21 centavos que recibían en el mejor momento de la década del '90. Además, el Estado les otorga una compensación que ahora llega hasta los 10 centavos por litro producido.

¿Entonces por qué reclaman un ajuste en los precios tan insistentemente? Especialistas del sector consultados por **Cash** coincidieron en que el pedido no está motivado por lo que ganan sino por lo que podrían ganar en el contexto actual. A continuación se detalla las tres principales causas:

1) Durante los últimos años de la convertibilidad, se producían entre 1550 y 1650 millones de litros de leche fluida por año, una cifra cercana a la actual, pero el mercado internacional estaba prácticamente cerrado (el único demandante externo era Brasil). La opción era el consumo interno y la leche sobraba. Por lo tanto, los tamberos recibían entre 17 y 21 centavos de dólar por litro producido. Ahora cobran más y piden más porque el mercado interno está en crecimiento y Argentina les vende leche en polvo a más de 20 países y, si bien las retenciones le quitan incentivo a la exportación, la mayor demanda favoreció su poder de negociación.

2) El extraordinario precio internacional que registran los cereales se convirtió en una tentación irresistible también para los productores lecheros, que amenazan con desmontar su tambo y ponerse a cosechar soja si no les ofrecen un precio mejor.

3) Un elemento adicional de presión lo constituyen las subas que se han ido registrando en las góndolas de supermercados y almacenes. Los tamberos ven que el precio de la leche fluida aumenta y pelean por esa renta. "Para frenar esos reclamos, lo mejor que podría hacer Moreno es controlar los precios en el mostrador. Sin embargo, esa es tierra de nadie", afirmó a **Cash** una fuente del sector. La queja no pasa sólo por el aumento de la leche entera común sino por las múltiples variedades que ofrece la industria para incrementar sus márgenes. Este suplemento detalló el año pasado que La Serenísima, por ejemplo, comercializa 29 variedades de leche fresca entre las que se destacan las leches Infantil, Deslactosada, Fortificada con hierro, Fortificada con azúcar, Extra calcio, Crecer 0 a 6 meses, Crecer de 6 a 12 meses, Crecer 3, Crecer con jugo de frutas, Ser con jugo, Ser con fibra activa, Serecol con fitoesteroles y Omega 3. El litro de leche fluida común aumentó en los últimos meses de 1,60 a 1,80 peso, pero algunas de las versiones más "sofisticadas" llegan a superar los 4 pesos. Además, aun en los meses en que se registró mayor escasez por las inundaciones en las cuencas lecheras, los faltantes se concentraron fundamentalmente en las versiones más baratas.

Trigo

La cotización del cereal parece no tener techo. En febrero de 2005, el precio fijado en el puerto de Buenos Aires para el trigo pan promedió 137 dólares por tonelada. Un año después llegó a 162. El verano pasado superó los 200 y a mediados de la semana pasada estaba a 365 dólares. Una vez descontadas las retenciones y los costos de exportación y transporte, el valor se reduce a 233 dólares por tonelada, equivalente a 740 pesos. Para evitar que esta suba impacte en los valores de productos sensibles de la canasta básica como pan, harina y fideos, el Gobierno intervino el mercado fijando un precio de corte de 360 pesos por tonelada que desde principios de 2006 sostiene a través de compensaciones a molinos y productores. A los primeros les paga la diferencia entre el precio de corte y el valor al que le compran a los productores luego de una supuesta negociación de mercado (entre 550 y 600 pesos),



Télam

Alimentos inflación

- La suba del precio internacional de los alimentos genera divisas para el país por exportaciones, pero al mismo tiempo alienta una inflación difícil de controlar.
- El Gobierno armó un esquema que funcionó parcialmente el primer año, pero los commodities siguen aumentando y su plan muestra cada vez más grietas.
- Productores de carne, leche y trigo dedoblan la presión para conseguir ajustes.
- La versión de un posible incremento en las retenciones a la soja empieza a cobrar fuerza.
- En febrero de 2005, la tonelada de trigo en el puerto de Buenos Aires valía 137 dólares. Un año después llegó a 162. En el verano de 2007 superó los 200 y esta semana ya estaba en 365 dólares.
- El corte de Cuota Hilton pasó de 7052 dólares la tonelada en 2004 a 11.417 tres años después.

mientras que a los segundos les cubre el 85 por ciento de la diferencia entre esos 550/600 pesos y la cotización internacional, una vez descontadas las retenciones y demás costos.

En teoría, el esquema debería servir para mantener, por ejemplo, el kilo de pan flauta a 2,50 pesos, tal como lo promociona Moreno, pero eso no ocurre porque para cobrar la compensación hay que estar en blanco y sólo un pequeño porcentaje de los molinos cumplen con esa condición. Por lo tanto, la bolsa de harina tiene incorporado el costo que efectivamente le pagan al productor y no los 360 pesos fijados como precio de corte. Es por eso que el kilo de pan cuesta cerca de 4 pesos en la mayoría de las panaderías. Moreno conoce esta situación, pero en lugar de perseguir a los molinos que están en negro se limita a tratar de mantener planchado el precio de referencia real (los 550/600 pesos). Eso lo acuerda con los molinos y también con las grandes exportadoras para que ambos compren de manera cartelizada, pues si las cerealeras pagaran más, para los molinos sería muy difícil sostener ese precio. Las exportadoras aceptan gustosas la “sugerencia” oficial porque de esa manera acumulan una renta espectacular ya que compran a 550/600 pesos y venden al precio internacional. Fuentes del mercado señalaron a **Cash** que la renta obtenida por las cerealeras en los dos últimos años es equivalente a la ganancia que acumularon entre 1997 y 2001.

Los productores se quejan porque esa cartelización, propiciada desde el Estado, les impide aprovechar los altos precios internacionales del trigo que va destinado a exportación. Para el cereal que venden al mercado interno, en cambio, está vigente la compensación, pero muchos tienen la misma dificultad que los molinos: venden en negro y eso les impide cobrar el subsidio.

En este contexto, la suba del precio internacional del trigo le genera al Gobierno dos problemas. Lo obliga a incrementar el monto destinado a compensaciones, pues la diferencia entre el precio de exportación y los 360 pesos fijados como valor de corte es cada vez más amplia, y le incrementa la presión de los productores en contra de la cartelización que ejercen los molinos y las cerealeras porque cada vez son más los que se resisten a vender a cerca de 550/600 pesos por el trigo de exportación cuando podrían estar recibiendo más de 700. La interna existente dentro del Gobierno complica más la situación porque la Secretaría de Agricultura presiona para que los productores reciban un mejor precio que les sirva como incentivo para aumentar la producción, pero Moreno no quiere que los precios se le escapen definitivamente y sigue articulando con las cerealeras para que mantengan las cotizaciones internas “planchadas”. El cierre del registro de exportación no altera este esquema, siempre que sea temporario, pues a las cerealeras se les facilita aún más comprar a precio bajo para luego acopiar a la espera de la apertura.

Carne

En las últimas semanas, los precios de la carne comenzaron a subir nuevamente. El Gobierno está negociando con los empresarios de la cadena para ponerle un freno a la escalada. La intención oficial es autorizar aumentos a nivel mayorista sólo de entre 8 y 10 por ciento en relación con los valores que habían sido acordados en mayo del año pasado. La propuesta es impulsada por la Secretaría de Agricultura, pero esos números se ubican tan lejos de la realidad que parece una idea de Guillermo Moreno. En el acuerdo de mayo de 2006 figuraba un valor de referencia de 3 pesos más IVA para el kilo vivo de novillo; 3,15 para el novillito y la vaquillona de más de 300 kilos y 3,30 para el ternero, pero los empresarios reconocen *off the record* que actualmente se están pagando unos 60 centavos más en cada categoría, lo que evidencia un aumento promedio cercano al 20 por ciento desde mayo. En este contexto, negociar una actualización de 10 puntos no sería más que una ficción, pues ni siquiera serviría para empardar los valores de mercado.

La situación es mucho peor en el mostrador. El acuerdo firmado en mayo no actualizó los valores de referencia para los 12 cortes populares que había establecido Moreno en abril de 2006. Por lo tanto, en ese caso no hay punto de comparación. Según los valores de esa norma, que tiene casi dos años, por ejemplo, el asado de novillo debería costar 6,50; la milanesa de ternera, 12,3, y el vacío de novillito, 9,25 pesos. Sin embargo, según un relevamiento reciente de la asociación de consumidores Deuco, los precios de esos cortes están hasta un 50 por ciento más caros en los supermercados. En las carnicerías el margen se amplía aún más. En los últimos días, Moreno dejó trascender que podría fijar nuevos valores de referencia, pero todavía no hay nada confirmado.

Al igual que en los otros sectores, la suba del precio de la carne se debe a la tensión que genera la mejora de la cotización internacional y a un mercado interno que convalida los aumentos. Los precios de exportación son elocuentes para explicar el primer factor de presión. Según datos de la secretaría de Agricultura, Argentina vendió en 2004 los Cortes Hilton a un promedio de 7052 dólares la tonelada, en 2006, a 9442, y el año pasado, a 11.417, un 62 por ciento más que tres años antes. Mientras que la tonelada de carne fresca que va a Rusia, Chile, Israel y Venezuela, entre otros países, subió de 2065 a 3197 dólares en promedio (55 por ciento) durante el mismo período.

Más allá de los cupos y las retenciones, esa mejora impacta en los precios del mercado interno y se combina con el segundo factor de presión: el fuerte aumento de la masa salarial registrada en los últimos años debido a la baja del desempleo y a la suba de los sueldos. Si se cierra la exportación, los precios de la carne en el mercado interno bajarían, pero los incentivos para aumentar la producción disminuirían dramáticamente, justo en un momento donde lo que se busca es mejorar la oferta. Si, en cambio, se decide flexibilizar las ventas al exterior la carne pasaría a ser un gran negocio, pero se convertiría en un bien suntuario en el mercado interno. Hasta ahora, el Gobierno combinó subsidios con restricciones a las exportaciones, aunque la verdad es que no termina de encontrarle una solución a la disyuntiva.

Mientras tanto, la presión empresaria va en aumento en los tres sectores analizados y las grietas del muro de contención comienzan a ensancharse. C

EN FRANCIA, ESPAÑA, MEXICO Y VIETNAM TAMBIEN SE QUEJAN POR LA SUBA DE ALIMENTOS

Un problema globalizado

POR F. K.

El precio de los alimentos no sólo genera problemas en Argentina. En Francia, una revista de defensa de los consumidores denunció la última semana que los valores de productos básicos como la leche, los yogures, los cereales, las pastas, el arroz y el jamón aumentaron entre 5 y 48 por ciento entre noviembre y enero. El gobierno de Nicolas Sarkozy reaccionó inmediatamente y anunció que realizará una investigación para determinar la estructura de costos de las empresas, pues quiere precisar qué porcentaje de los aumentos es atribuible a los precios internacionales y qué porcentaje corresponde a los márgenes de producción, industrialización, distribución y comercialización. “Sabemos que hay abusos por parte de las industrias y los distribuidores, que aprovechan el encarecimiento de las materias primas agrícolas para aumentar sus márgenes”, afirmó el jefe del gobierno, François Fillon.

España también tiene problemas. El viernes adelantaron que en febrero la inflación anualizada llegó al 4,4 por ciento, la cifra más alta desde que en 1997 se comenzó a elaborar el índice armonizado de precios de consumo. Entre las causas se destacó la suba del petróleo y de los alimentos.

Por su parte, la directora del Programa Mundial de Alimentos de la ONU, Josette Sheeran, aseguró recientemente al *Financial Times* que el alza en el precio de los alimentos está generando problemas más graves en Egipto, donde se vieron obligados a ampliar su sistema de racionamiento de alimentos, y en Pakistán, que reintrodujo las cartillas de racionamiento que había abandonado a mediados de la década del ’80. La emergencia también alcanza a otras naciones en desarrollo como México, Indonesia, Yemen, Vietnam, China e India, donde el maíz, el trigo y el arroz forman parte central de la dieta de los sectores populares. Josette Sheeran declaró incluso que la disparada de precios podría obligarlos a limitar las raciones alimentarias o incluso reducir el número de personas a las que les brindan ayuda si los donantes del programa no aportan más dinero. C

Jubilaciones
moratoria

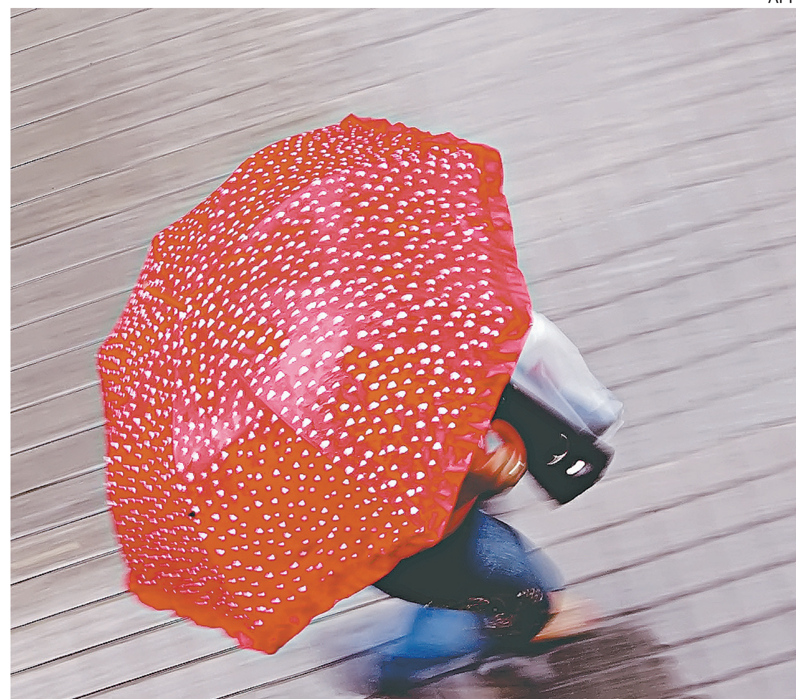
■ El desempleo, la informalidad laboral y el corrimiento del Estado en los ’90 produjeron una marcada caída en el número de personas que lograron jubilarse.

■ El Estado debió salir en socorro de los excluidos. La moratoria dio lugar a una virtual universalización de los ingresos previsionales.

■ El mayor impacto se produjo entre las mujeres y en las provincias del Noreste: Chaco, Corrientes y Formosa.

■ El plan permitió abordar el problema de la pobreza entre los adultos mayores.

AFP



Las mujeres fueron las que más se anotaron en el plan de regularización.

AUMENTA LA COBERTURA PREVISIONAL

Abuelos bajo el paraguas

La última moratoria permitió que el 85 por ciento de las personas en edad de jubilarse accediera a un beneficio, contra el 47 previo.

POR DIEGO RUBINZAL

El masivo repliegue del Estado fue una de las características distintivas de la década pasada. Una de sus consecuencias más trágicas fue la falta de cobertura previsional de millones de adultos mayores. El desempleo y la informalidad laboral agravaron el problema. En 2005, la tasa de cobertura alcanzaba apenas al 47,3 por ciento de los beneficiarios potenciales: mujeres mayores de 60 años y hombres mayores de 65.

La sanción de la ley 25.994 (conocida como Plan de Inclusión Previsional) abrió un nuevo escenario. La norma posibilitó la obtención de beneficios previsionales a las personas que acreditaran los años de servicio (30 años) sin tener la edad jubilatoria, o bien de aquellos que, acreditando la edad jubilatoria, no contaban con los años de servicio. En ese último caso, la implementación de una generosa moratoria facilitó el acceso de los potenciales beneficiarios. De esta manera, la cobertura realizada por el Sistema Nacional de Reparto se incrementó un 70 por ciento.

Actualmente, el sistema previsional global (reparto, AFJP y Cajas Provinciales) está cubriendo al 85 por ciento de la población objetivo.

En América latina, la Argentina, Uruguay y Brasil lideran los niveles de coberturas de los adultos mayores. Les sigue Chile con una tasa cercana al 65 por ciento y los restantes países tienen guarismos inferiores al 50.

¿Quiénes han sido los beneficiarios del Plan de Inclusión Previsional? En primer lugar, las mujeres, que obtuvieron el 87 por ciento del total de los nuevos beneficios. Amado Boudou, Vanesa D’Elía y Ezequiel Lo Valvo en su trabajo “El Plan de Inclusión Previsional. Resultados Preliminares” (Estudios Especiales de Seguridad Social, Anses, octubre 2007) rescatan que “el plan de inclusión previsional, al favorecer la inclusión al sistema de mujeres sin posibilidades de acceder a una jubilación por la vejez, cumple un papel activo en favor de la igualdad de género”.

En segundo lugar, la distribución geográfica de los beneficiarios arroja datos de interés. Al respecto, las provincias más beneficiadas han sido las que tenían una menor protección previsional. “Este es el caso de gran parte de las provincias del Noreste argentino: Chaco, Corrientes y Formosa, donde los beneficios otorgados por el plan representan cerca del 40 por ciento del total de beneficios jubilatorios nacionales”, sostiene el informe.

Los reproches al Plan de Inclusión Previsional se centran en su elevado costo fiscal. Así, Mario Brodersohn –en el Informe Económico (enero/08) de su consultora Econométrica– advierte sobre “el importante esfuerzo financiero que va a enfrentar el Gobierno como resultado de esas reformas. El gasto del gobierno nacional en seguridad social en relación con el PIB aumenta del 4,9 por ciento en 2006 al 6,7 por ciento en 2008”.

En cambio, Brodersohn rescata la reciente reforma previsional chilena.

Al igual que lo que ocurre en la Argentina, el sistema de capitalización privada trasandino tiene serios problemas de cobertura. Tan es así que solamente cubre al 5 por ciento de los trabajadores independientes. Para revertir esa situación, el gobierno chileno impulsó un retorno del Estado a la escena previsional. ¿De qué manera? Mediante la creación de una pensión a la vejez e invalidez –para quienes nunca aportaron al sistema– y de un aporte estatal complementario para aquellos jubilados que tengan una capitalización exigua en sus cuentas previsionales. Los requisitos para acceder al beneficio son: tener 65 años de edad, pertenecer a los tres primeros quintiles de ingreso (es decir estar dentro del 60 por ciento de la población de menores ingresos) y tener 20 años de permanencia en el país, entre otros.

Brodersohn rescata que, en el caso chileno, la reforma está dirigida a favorecer a los sectores más vulnerables de la sociedad. El informe de Econométrica afirma que, en el caso argentino, “la inclusión previsional no se limitó a los sectores más vulnerables de la clase pasiva, dejó también abierta la alternativa para que accedan a esa jubilación los sectores de ingresos medios y altos”.

Sin embargo, Boudou, D’Elía y Lo Valvo destacan que el Plan de Inclusión tuvo un impacto positivo en los niveles de pobreza de los adultos mayores. “Los jubilados que residen en hogares del Norte argentino son los que más padecen el fenómeno de la pobreza y la moratoria previsional ha funcionado como una herramienta para mejorar la calidad de vida de los adultos en riesgo”, concluyen los autores.

Sustentabilidad de la reforma vs. costo fiscal desmedido, universalización vs. focalización de los servicios, modelo argentino vs. modelo chileno son todas polémicas originadas en el fracaso del sistema de capitalización previsional privado. C

Drubinzal@yahoo.com.ar

OPINION

POR FEDERICO BERNAL

Biocombustibles con modelo propio

En la Unión Europea como en los Estados Unidos, la regulación, producción y utilización de los biocombustibles descansan en los siguientes criterios: 1) medioambientales; 2) de reemplazo del petróleo y combustibles fósiles importados; 3) de sustitución de combustibles tradicionales; y 4) tomando a la Argentina (entre otros) como proveedor estratégico. Criterios que a su vez fijan objetivos totalmente ajenos a la realidad y a las necesidades del país.

1) A primera vista, pareciera ser que el desarrollo masivo de los biocombustibles persigue los fines de reparar el desastre medioambiental en el que las potencias industrializadas han sumido al mundo. Sin embargo, dos contradicciones saltan a la vista: la OCDE, con un 18 por ciento de la población mundial, elevará su demanda de un 60 actual a un 75 por ciento en 2030, consumiendo en promedio cinco veces más petróleo per cápita que los países "en vías de desarrollo" (OPEP-2007). Asimismo, la menor emisión de gases de efecto invernadero del bioetanol y del biodiésel en relación con los combustibles fósiles no sólo está en duda sino que, se cree, excedería fácilmente el liberado por estos últimos (OCDE-2007).

2) y 3) Según datos oficiales del gobierno norteamericano, un 59,7 por ciento de la demanda interna de petróleo y productos derivados de 2006 fue cubierta por importaciones netas. La situación del Viejo Mundo es aún más preocupante. Por el crudo que Estados Unidos y la Unión Europea importan de Medio Oriente, Rusia y Venezuela (entre otros), pagan la cotización internacional. De allí la carrera por sustituirlos con niveles de corte del 20 por ciento a 2017 y 10 por ciento al 2020, respectivamente. No obstante, la explosiva aparición de los biocombustibles no evitará que la participación de los hidrocarburos líquidos y gaseosos en la matriz primaria mundial salte de 62 en 2005 a 64 por ciento en 2030 (OPEC-2007). Suponiendo el mejor escenario posible, ese año los biocombustibles habrán desplazado apenas un 8 por ciento de la demanda de combustibles fósiles del sector vehicular planetario.

4) Según un reciente informe de la Universidad Wisconsin-Madison (EE.UU.), la Argentina se encuentra entre las cinco naciones con mayor potencial para producir y exportar biodiésel a escala global. El parámetro utilizado para medir la potencialidad se basó en la medición de las posibilidades y limitaciones para la elaboración de grandes cantidades de estos combustibles a bajo costo (derivados de soja y maíz, en primer lugar).

En suma, el hemisferio norte occidental propone que la Argentina (extensible a Latinoamérica) desenvuelva los biocombustibles para alcanzar sus propias metas y objetivos. Pero América latina es una de las regiones menos contaminantes del globo y, a la vez, una de las que más precisa de la masiva industrialización. En materia de autosuficiencia energética, Unasur no sólo se posiciona como la cuarta potencia gasífera y de crudo convencional del globo sino que, de superarse las trabas del proceso de unidad energética (cuya resolución es política), la alianza entre las distintas empresas nacionales de energía garantizará a sus países miembro una provisión segura, barata, duradera y equilibrada de hidrocarburos.

Entonces, ¿cómo y para qué desarrollar los biocombustibles en la Argentina? De seguro, no supeditado a objetivos foráneos, inalcanzables de no aprovechar el potencial sojero y maicero nacional, y por eso mismo impracticable. La presión y poderío externos vienen imponiendo al país la adopción de los modelos norteamericano y europeo, cuyas características principales –todas verificables en la Argentina– son: a) soja y maíz como materia prima; b) concentración de la producción en oligopolios privados con ausencia total o presencia insignificante del Estado y de cooperativas; c) concentración geográfica de la producción; d) concepción mercadista del biocombustible: agronegocio en detrimento de su empleo como herramienta de desarrollo socioeconómico de las economías regionales.

Gustavo Mujica



Los países de la OCDE consumen el 60 por ciento del biodiésel.

■ La firma **Zanella** alquiló un predio de 20.000 hectáreas en localidad de San Martín para instalar una nueva planta industrial. El objetivo es producir allí 10.000 motos por año a partir de 2010.

■ La fabricante nacional de notebooks **Sicsa**, segunda empresa del mercado detrás de HP, inauguró una nueva fábrica en Villa Lugano con tres líneas de producción que le permitirán poner en góndola 1200 unidades diarias.

■ A partir de la incorporación de un nuevo Airbus 320, **Lan Argentina** duplicó las frecuencias a Córdoba, llevándolas a cuatro vuelos diarios.

■ El **Grupo Bapro**, conformado por diez empresas y controlado por el Banco Provincia, obtuvo en 2007 una ganancia neta de 226 millones de pesos. Todas las compañías lograron utilidades.

■ La petroquímica argentina **Solvay Indupa**, integrante del grupo belga Solvay, firmó un contrato con la Cooperativa de Productores de Caña de Azúcar de San Pablo para abastecer con etanol a su complejo industrial en Brasil.

■ **Easy**, la empresa especializada en venta de productos y servicios para la construcción, reinauguró su local de Don Torcuato, ubicado en Panamericana, Km 25,5.

IMPACTO DE LOS CONTROLES DE CAPITALES

Déjà vu cambiario

POR PABLO SIMIAN

Las limitaciones a la entrada de divisas redujeron la exposición a una corrida frente a un escenario de crisis. Argentina las volvió a aplicar, tal como lo hizo tras el crack del ’29.

Gonzalo Martínez



“La mejor prueba de que las regulaciones sirven es que piden eliminarlas”, dicen en la CNV.

A diferencia de lo que ocurrió durante los ’90 con el efecto Tequila y las crisis de Rusia y Brasil, cuando la estampida de los “fondos buitres” desestabilizó la economía local, las restricciones a los flujos de capital con el exterior dispuestas por el Banco Central llevaron a que en todo el año pasado se registraran ingresos netos de 60 millones de dólares en concepto de inversiones de cartera de no residentes, un volumen insignificante en el balance cambiario de la autoridad monetaria e incapaz de generar una corrida en caso de que esos fondos se fueran repentinamente frente a un escenario de crisis.

El vicepresidente de la CNV, Alejandro Vanoli, señaló a este suplemento que “los controles de capitales minimizaron la volatilidad cambiaria y evitaron una situación de burbuja en el mercado doméstico frente a la crisis financiera global”. El experto en finanzas internacionales expresó que esos controles “han logrado contener ataques especulativos en varias experiencias mundiales y sin dudas desalientan operaciones” (en la actualidad se aplican en más de cien países). En esa línea, Vanoli fue terminante para sustentar su posición: “La mejor prueba de su efectividad es que hay mucha gente que pide que se deroguen”, argumentó.

De acuerdo a los datos del BC, en el último trimestre de 2007 el balance cambiario arrojó un superávit de 1640 millones de dólares, revirtiendo el saldo negativo de 750 millones del trimestre anterior. El excedente tuvo su origen en niveles record de cobros de exportaciones e inversiones directas, que impulsaron el ingreso de divisas; y en la desaceleración de la demanda de activos externos de residentes, que hizo disminuir la fuga de capitales.

En efecto, la cuenta capital y financiera registró entre octubre y diciembre un déficit de 190 millones de dólares, amortiguando la caída del trimestre previo, de más de 3400 millones, que se había producido en un contexto de inestabilidad internacional en el que los inversores buscaron huir de los mercados emergentes. De todos modos, en el año esa cuenta acumuló un excedente de 207 millones de dólares.

“La pregunta es qué hubiera ocurrido sin los controles de capitales: posiblemente se habría apreciado en exceso el peso y luego, frente al escenario de crisis, habría sufrido una corrección abrupta por la salida de fondos”, conjeturó Vanoli.

La cuenta corriente cambiaria, en tanto, verificó cobros de exportaciones de bienes por unos 14.500 millones de dólares (más de un tercio correspondió a oleaginosos y cereales) y pagos de importaciones por 10.600 millones en el cuarto trimestre del año pasado. El saldo anual de transferencias por mercancías también fue positivo: 38.000 millones de pagos por compras en el exterior contra más de 53.400 millones (26 por ciento más que en 2006) de ingresos, que incluyen 500 millones de dólares aportados por unas 2800 “nuevas empresas exportadoras”, que no habían registrado cobros de divisas en los tres años anteriores.

Los aportes de capital y la adquisición de participaciones accionarias en empresas domésticas por parte de no residentes alcanzó un record anual de más de 2300 millones de dólares (58 por ciento de incremento). La contracara de esa inversión productiva en el país fue la demanda neta de moneda extranjera del orden de 7655 millones de dólares por parte del sector privado no financiero. No obstante, la información del BC destaca dos atenuantes: el primero es que parte de esos billetes retornaron al sistema bajo depósitos en dólares, que crecieron unos 1800 millones en el acumulado de 2007, y el segundo, que un porcentaje de la divisa atesorada en el exterior se aplica para cancelar obligaciones externas de empresas locales.

Para Marina dal Poggetto, directora del estudio Bein & Asociados, existe una “diferencia en el origen de la crisis internacional: en los ’90 la FED impulsaba la desaceleración de la economía vía subas en las tasas de interés que terminaban gatillando crisis en los países emergentes por la retracción de la cuenta capital”. La economista explicó a **Cash** que “esta vez, en cambio, el set de precios de los commodities y la estructura de comercio mundial generaron un superávit en las cuentas externas de los países en desarrollo que permitió aislar a las economías emergentes de las subas consecutivas en las tasas de interés previas al estallido de la burbuja inmobiliaria de los Estados Unidos”.

Asimismo, Dal Poggetto se mostró confiada por el “alto margen a futuro que le otorga el colchón cambiario al Banco Central para preservar al sistema de una crisis”. En este sentido, las reservas superan los 49.000 millones de dólares a fines de febrero, unas cinco veces el nivel de divisas acumuladas a mediados de 2002.

El control de cambios fue establecido por primera vez en la Argentina en 1931, como consecuencia de la crisis económica mundial desatada en 1929. Casi un déjà vu. C

TASAS — VIERNES 29/02

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
9,10%	1,60%	10,00%	2,50%	0,50%	0,10%

Fuente: BCRA.

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 22/02	Viernes 29/02	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	4,900	4,970	1,4	-5,9	-11,5
SIDERAR	25,900	26,600	2,7	-1,1	7,3
TENARIS	66,100	71,500	8,2	8,9	-0,5
BANCO FRANCES	7,910	8,500	7,5	8,2	1,2
GRUPO GALICIA	2,210	2,350	6,3	11,9	3,2
INDUPA	5,330	5,330	0,0	16,4	18,4
MOLINOS	12,400	12,950	3,1	13,3	22,1
PETROBRAS ENERGIA	3,780	3,780	0,0	0,3	-3,1
TELECOM	14,500	14,500	0,0	13,7	1,7
TGS	3,200	3,080	-3,8	-5,2	-19,4
INDICE MERVAL	2.091,690	2.150,400	2,8	7,2	1,2
INDICE GENERAL	118.149,970	121.179,430	2,6	8,3	3,9

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RESERVAS — SALDOS AL 29/02

en millones	
TOTAL RESERVAS BCRA	49.262
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS 20 DIAS	45
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	0

Fuente: BCRA.

POR CLAUDIO SCALETTA

Guadalupe Lombardo



Los productores ganaderos tienen el dilema de ganar ahora o esperar.

AUMENTA LA FAENA DE NOVILLOS

Hacienda liviana

Datos oficiales muestran una suba de la faena de hembras y animales jóvenes. A futuro existe el riesgo de una caída de la oferta y del consumo per cápita. La pelea por los precios.

Los datos fueron elaborados por Confederaciones Rurales Argentinas, CRA, una de las entidades del agro más ultramontanas. Se agrega también el problema de ser juez y parte: es un informe preparado por un actor involucrado. Sin embargo, los números son atendibles por una razón en particular: el límite para cualquier política sectorial, del tipo que fuere, es la caída de la producción o del capital reproductivo. Carnes y lácteos son actualmente dos sectores que se encuentran frente a esta situación y no por razones atribuibles al contexto de los mercados local e internacional.

En un estudio difundido esta semana, sobre la base de indicadores de faena proporcionadas por la Oncca, CRA sostiene que 2007 constituyó un punto de inflexión en materia productiva por dos razones: porque se faenan animales cada vez más jóvenes y porque existe una liquidación de vientres. Es decir, aumenta la faena de animales más jóvenes, lo que significa menos tiempo de terminación o engorde, y se faenan cada vez más hembras, lo que en materia ganadera es algo así como liquidar el stock de capital. Datos similares fueron recolectados también en varios informes de 2007 de Ciccra, una de las cámaras que agrupa a la industria frigorífica.

La investigación de CRA se concentra en los últimos tres años. Mientras en 2005 se faenaron cerca de 4 millones de novillos, en 2007 apenas se pasaron los 3,5 millones. En contrapartida, los novillitos faenados pasaron de 2,3 millones en 2005 a 3,5 millones en 2006 y 3,3 millones el último año, mientras que la faena de terneros pasó de 425 mil en 2005 a 692 mil en 2007.

Más allá de la composición, esto significa que en 2006 y 2007 se faenaron respectivamente 959 mil y 930 mil cabezas más que en 2005. Dado que el stock ganadero se mantuvo constante, esto indica lo que muestra el desglose; que se sacrificaron animales más jóvenes, es decir con menos tiempo de engorde. Pero sacrificar un ternero antes que llegue a novillo, cuyo engorde demanda de 18 a 24 meses, significa también que no se contará al año siguiente con un novillo que representa más kilos de carne.

Según CRA, este ajuste se sintió en la exportación, donde en 2007 habrían faltado medio millón de novillos, una cifra similar a la que faltaría este año.

El segundo punto es que también aumentó la cantidad de hembras faenadas. De casi 3,1 millones sacrificadas en 2005 se pasó a cerca de 4,4 millones en 2007, casi 1,3 millón más. Aquí también se verificó la tendencia de un mayor sacrificio de animales jóvenes. Según concluye el informe, la "liquidación de las futuras madres no cubre la reposición de vientres".

La suma de los dos factores, mayor faena de animales jóvenes y mayor faena de hembras, significa una disminución de la oferta futura que redundará en la imposibilidad de mantener el actual consumo per cápita. La profecía ya lleva varios años, pero los números comienzan a corroborar la certeza de la predicción. Por ahora el ajuste vino por el lado del volumen exportado, pero este ajuste también tiene un límite.

Más allá de las disputas por los precios y por el reparto de la renta, el problema existe. C

cs@fruticulturasur.com

agro
breves

■ El Gobierno prorrogó hasta el 8 de abril la prohibición de las exportaciones de trigo, una medida que consideró indispensable para que "no se vea afectado el abastecimiento interno".

■ La provincia de Buenos Aires reglamentará el "alquiler de banquinas" de los caminos provinciales. El objetivo es reunir fondos para mejorar la red vial. Se estima que las banquinas provinciales representan unas 170.000 hectáreas, que se cultivarían en un 30 por ciento.

■ La multinacional Monsanto fue allanada esta semana por la AFIP. El objetivo fue "secuestrar elementos probatorios del delito de evasión fiscal". Desde la firma dijeron que se presentaron "voluntariamente" ante la Justicia.

■ Los Grobo, un firma que controla más de 150.000 hectáreas en Argentina, Uruguay y Paraguay, se asoció con la brasileña Investimento em Participacoes (PCP), que invertirá 100 millones de dólares para adquirir una parte minoritaria del grupo.

Por Rubén M. Lo Vuolo *

La falacia del canje

Pese a las reiteradas reestructuraciones de la deuda pública argentina, por décadas su monto se viene incrementando y los títulos representativos de ésta siguen siendo fundamentales en la intermediación de los procesos de ahorro, inversión y fuga de capitales. El discurso de las voces oficialistas pretende que luego del default se quebró esta trayectoria e incluso aventura que se estaría en un proceso de desendeudamiento que haría soportable la carga fiscal de la deuda pública. En un reciente trabajo (se lo puede ver completo en *http://www.ciepp.org.ar/trabajo.htm*) desarrollamos las razones por las que no coincidimos con estos argumentos. Allí sostenemos que el principal resultado de la última reestructuración es la reducción de la importancia de los intereses pagados anualmente frente a otros ítems que definen el "costo-rendimiento" de la deuda: los intereses capitalizados, el Coeficiente de Estabilización de Referencia (CER), el cupón vinculado al PBI. El creciente peso de estos "nuevos" componentes: 1) desvaloriza los supuestos méritos atribuidos a la estrategia aplicada en el canje; 2) desmiente la existencia de un proceso de desendeudamiento en el país; 3) explica en gran medida por qué no coinciden la evolución del resultado fiscal financiero (variable flujo) y la evolución de la deuda pública (variable stock) del sector público nacional; 4) advierte sobre el permanente traslado hacia el futuro del creciente costo fiscal de la deuda; 5) ejemplifica cómo los responsables de la información pública ocultan datos relevantes que deberían incluso aparecer en las leyes de presupuesto nacional.

Es cierto que los intereses pagados anualmente (y registrados en las cuentas del Tesoro) se han reducido con respecto a la situación previa al default, pero su peso en el costo (rendimiento) total de la deuda pierde relevancia frente a otros componentes menos "visibles". Por ejemplo, los intereses capitalizados no se registran en las erogaciones del Tesoro, pero son un creciente costo que se va acumulando: a valores constantes, y para la Administración Central (AC), los intereses capitalizados representan casi 40 por ciento del total de intereses devengados en el período 2002-2006. Así, el promedio anual de la suma entre intereses pagados y capitalizados se aproxima al del año 1999 y supera al resto de los años de la década del noventa.

Otro componente poco visible es el ajuste por el CER, que debe entenderse como el costo que paga el país para que en el canje se lograra una mayor presencia de deuda nominada en moneda nacional (otro de los supuestos méritos de la estrategia aplicada). En valores constantes, en el período 2002-2006 se acumularon obligaciones por el ajuste CER muy cercanas a la suma total de los intereses pagados más capitalizados. Este resultado no es sólo un efecto del aumento del "índice de precios" sino del peso de los papeles representativos de deuda que tienen esa cláusula de ajuste del capital. Todo indica que este componente debería seguir incrementando su presencia, sobre todo si se considera que la inflación que proyecta el país supera ampliamente la informada oficialmente. De paso, es inadmisible, irracional e ineficaz la justificación que ensayan algunos del avasallamiento a los técnicos del Indec y la destrucción del sistema estadístico nacional con el argumento de que así se beneficia al país porque se paga menos CER en la deuda.

Considerados los intereses pagados, los intereses devengados y el ajuste por CER, el costo (rendimiento) "implícito" de la deuda pública posdefault es similar y tiende a ser superior a los niveles previos a la crisis de 2001. Si a esto se suma el otro gran invento del cupón vinculado al PBI acumulado, se concluye que de los más de 17 puntos porcentuales del PBI en que se incrementó el Stock de Deuda Bruta entre los años 2001 y 2006, sólo una pequeña parte se explica por las "operaciones corrientes" (digamos, emisión y cancelación) mientras que más del 76 por ciento de ese incremento se explica por flujos ajenos a esas operaciones. A esto hay que sumar los holdouts de incierto futuro. Las conclusiones no difieren mayormente si se considera el valor de la deuda en dólares.


DyN

Así puede entenderse la diferencia entre el resultado fiscal financiero de la AC calculado considerando sólo los intereses pagados y el que resultaría de adicionar los componentes menos visibles de la dinámica de la deuda. En el período 2002-2006, la subestimación del impacto fiscal de los componentes no visibles de acumulación de deuda equivale a casi 20 por ciento del PBI acumulado en ese período. Por eso, pese al superávit fiscal-financiero de los últimos años, al mismo tiempo se verificó un fuerte aumento del stock de deuda pública.

La nueva estructura y la dinámica de la deuda pública emergidas luego del default distan de resolver el problema de su centralidad en el proceso económico argentino. Más que un desendeudamiento, lo que se está verificando es un traslado hacia futuro de la carga del pago. En este contexto, la necesidad de superávit fiscal cada vez más alto parece inevitable, sobre todo en un escenario de creciente presión inflacionaria y con un PBI acumulado a tasas muy elevadas.

Los papeles representativos de la deuda del sector público nacional siguen estando en el centro del proceso de ahorro y valorización financiera del capital y continúan representando una parte muy elevada de los activos del sistema financiero (a los que se suma la deuda del Banco Central). La novedad es que la rentabilidad actual de la deuda no se vincula tanto con los intereses pagados anualmente, sino con diversos mecanismos de capitalización de intereses y de ajuste del capital principal. A medida que maduren, será más difícil sostener la tasa de interés del sistema financiero en valores negativos.

Finalmente, esto advierte sobre lo limitado del modo mecánico en que discurre el debate sobre el actual escenario económico del país. En los sistemas económicos y sociales, lo relevante no transcurre en la superficie, sino en lo profundo. Los precios no son más que la expresión superficial de procesos que vinculan el patrón de organización con la estructura económica y social. Quienes aplauden la mecánica de las actuales relaciones macroeconómicas deberían haber advertido que hay causas estructurales para el crecimiento de la deuda pública y de la inflación, entre otros problemas que tiene el actual "modelo".

Estos problemas no se resuelven con manipulación de precios, porque se vinculan con la histórica trayectoria del proceso de ahorro e inversión en el país, que es el puente que conecta el campo "real" y el "monetario" del sistema económico. Todo indica que la última reestructuración de la deuda pública no ha servido para modificar sustancialmente la trayectoria de autorreproducción del proceso de valorización del capital en el país, más allá de que hayan cambiado algunos de los propietarios de ese capital. C

** Investigador principal, Centro Interdisciplinario para el Estudio de las Políticas Públicas (Ciepp).*

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Ajustes salariales

El salario nominal es la cantidad de moneda (M) que se pone en manos del trabajador mes por mes (T). El salario real es la relación entre esa cantidad de moneda (M) y el costo en dinero (M) de los bienes de consumo. El salario **nominal** es una cantidad de dinero, en tanto el salario **real** es una cantidad de bienes que ese dinero puede adquirir. Desde el punto de vista del trabajador, los aumentos salariales significativos son los que tienen lugar en el salario real. ¿Usted probó meterse en la boca un sucio billete de dos pesos? Con seguridad, no espera saciar su hambre con ese billete, pero sí puede hacerlo con el medio kilo de pan que puede comprar con él. Los aumentos salariales que se otorgan sobre el salario nominal, cuando son *inferiores* al aumento del costo de la vida del trabajador, no son aumentos, sino recuperaciones parciales del salario real. ¿Y si son *iguales* al aumento del costo de la vida? Entonces no son aumento alguno para el trabajador, sino ajustes momentáneos del salario real, que retrotraen al trabajador al nivel de vida que tenía en la fecha del último ajuste, que sin embargo no le devuelven las sucesivas pérdidas de nivel de vida sufridas desde el anterior ajuste y el actual, y que en el mismo momento en que se otorgan, marcan el comienzo de otro ciclo de disminución del salario real. La disminución del salario real, que se opera cuando el salario nominal se ajusta por un índice de costo de vida "dibujado" –inferior al real–, tiene un significado económico profundo, a cuyo análisis dedicaron ingentes esfuerzos los economistas clásicos. Veamos: si no cambia el equipamiento ni la tecnología de las unidades productivas, y si no cambia el empleo de trabajo ni la contracción laboral del trabajador, no hay motivo para pensar que el valor agregado suba o baje. Sin embargo, uno de los participantes en el proceso productivo, el trabajo, ve caer su capacidad para adquirir ese valor agregado. O sea: sobre un valor agregado igual, es menor la parte del mismo que se apropia el sector asalariado; y por tanto, es mayor la parte que resta para la otra gran categoría, los propietarios del capital y la empresa. Ocurre una redistribución del valor agregado: menos para sueldos y salarios, y más para ganancias. La UIA aplaude al IPC trucho. Confirman lo dicho el alto volumen de ganancias y la menor capacidad adquisitiva de las retribuciones de trabajadores activos y pasivos. C

Razones de Estado

Les preguntamos a los hombres sabios por qué un gobierno *justicialista* se empeña tan firmemente en tomar como cierto un índice de precios dibujado, que subvalúa la inflación real, aquella percibida por la gente, y que al momento de ajustar salarios deja mal parados a los trabajadores, cuando la más elemental noción de justicia social señala que, de haber desigualdad, el Estado debe obrar para reducirla, incrementando el ingreso de los más postergados. Es claro que son posibles los incrementos salariales no inflacionarios –como proponía Raúl Prebisch– si las empresas acceden a financiarlos no mediante subas de precios, sino recortando sus propias ganancias. Acaso la razón para fabricar un índice ad hoc sirva para múltiples propósitos: desalentar expectativas inflacionarias, presentar una imagen exitosa de la política económica, probar la tesis estructuralista según la cual el remedio para la inflación es el crecimiento económico, disimular la inexistencia de una estrategia antiinflacionaria, etc. Pero hay más posibilidades: el Gobierno ha mostrado cuánto le interesa un alto volumen de reservas, y la fuente genuina de las mismas es el saldo neto del comercio exterior. Este se forma como diferencia entre dos corrientes: 1º) El aporte de nuevas divisas, lo que depende de las exportaciones, y éstas, en la Argentina, en alta proporción se componen de los mismos bienes que se consumen localmente: un mayor consumo local de carne o harina, dada la cantidad producida, reduce el saldo exportable de carne o trigo, y con ello el ingreso de divisas nuevas. Un camino para que ello no ocurra es reducir el poder adquisitivo de la población, que en un 90 por ciento percibe ingresos salariales. 2º) El empleo de divisas, requeridas para importaciones, crece con el mayor empleo, el mayor crecimiento económico y el aumento del poder adquisitivo de la población. De nuevo, una reducción del poder adquisitivo de la mayoría de la población reduce las importaciones y con ello la demanda de divisas. Por lo tanto, un índice de precios que subvalúe el alza general de precios, en tanto se use para ajustar los salarios nominales, tiene por consecuencia inevitable reducir el poder adquisitivo de la población, y en razón de ello, incrementar los saldos exportables y mitigar la demanda de importaciones. Es sacrificio de muchos, que aporta reservas y da solidez a la economía. C